



NATURALEZA Y AMBIENTE

GERENCIA REGIONAL DE RECURSOS NATURALES Y GESTIÓN AMBIENTAL

Publicación de los trabajadores de la Gerencia Regional de Recursos Naturales y Gestión Ambiental del Gobierno Regional La Libertad

Trujillo, mayo de 2010

III Etapa

Nº 3

Contenido

- Editorial**
- Noticias:** [Gerencia Regional de Recursos Naturales y Gestión Ambiental.](#)
- Artículo:** [ICIJ revela lobbies de corporaciones y concesiones gubernamentales de ocho potencias contaminantes](#)
- Artículo:** [Ya llega el contagio minero?](#)
- Artículo:** [El Ministerio del Ambiente, debe tener más facultades legales.](#)
- Artículo:** [Se escapa la vida del Golfo de México](#)
- Artículo:** [Sin propuesta ante cambio climático](#)
- El pepino dulce**
- Artículo:** [El pretexto climático](#)
- Artículo:** [Fenómenos de eutrofización](#)

Editorial

✍ **Ing. José L. Julca Hashimoto (*)**

En víspera del acontecer de otro **Día Mundial del Ambiente** (5 de junio), la situación resulta cada vez más crítica y pareciera que la guerra por el uso racional de nuestros recursos naturales y el mantener el equilibrio de los ecosistemas la estamos perdiendo.

Nuestro país y especialmente La Libertad, es vulnerable a fenómenos ambientales antrópicos. Sólo basta con ver el derrame de petróleo en el Golfo de México, imparable, siendo tres las transnacionales culpables de esta catástrofe cuya explosión provocó el escape de crudo hacia la superficie marina: BP (antigua British Petroleum), propietaria del yacimiento; la empresa Transocean, que tiene los títulos de la plataforma de aguas profundas donde se produjo el accidente y la transnacional Halliburton, la cual posee subcontrato para operaciones en la compleja instalación, no se han tomado. Metodología administrativa de explotación con fines de diluir la responsabilidad de desastres como el de ahora y de impactos negativos incommensurables, que también nos afectarán, algo como la globalización de la contaminación. Se sigue contaminado las aguas y nadie dice absolutamente nada, el primer contaminador del mundo calla en complicidad con las empresas explotadoras.

Por otro lado, estamos sintiendo uno de los otoños más raros de la historia, mañanas frías y mediodías calurosos, con desventajas sobre todo para el sector agrario pues los ciclos vegetativos de los cultivos están variando completamente, con disminución de producción y productividad así como elevación de costos por control de plagas, enfermedades y malezas inusuales. Al final, el productor agrario resulta más pobre que antes.

Y esto fundamentalmente por los efectos negativos del cambio climático que hacen subir la temperatura de la Tierra con los estragos que sufrimos, y esto que la cosa recién empieza, peor será cuando la Cordillera Blanca, fuente del río Santa, se convierta en cordillera negra por el desglaciamiento de los nevados que creíamos perpetuos.

El Marco Macroeconómico Multianual (MMM) 2011-2013, sobre un estudio realizado por el Banco Central de Reserva, hacia el 2030, ha dicho que el PBI del país sería 6.8 % menor debido al impacto del cambio climático.

Qué hacer??? La solución es relativamente sencilla y nuestro país tiene el derecho de exigirlos: que los países llamados desarrollados disminuyan, aunque sea el 5.2 % de la producción de 1990, aunque ésta debería ser del 60%, como mínimo de la emisión de gases de efecto invernadero, causante directo de estas anomalías, al igual que la minería informal que se puede controlar y hasta eliminar si se controlan la comercialización de insumos, como el cianuro, y los productos terminados. Al igual que esa lacra que es el narcotráfico, hay producción porque hay mercado, si eliminamos el mercado, la demanda, se acaba la producción de drogas, la oferta.

Así de simple, pero los intereses del imperialismo ambiental y el capitalismo voraz, hacen caso unísono a conservar el ambiente, a proteger la vida de todos, sea diversidad de especie, génica o de los ecosistemas. Mientras no haya un equilibrio mundial de poderes, el actual hará lo que les venga en gana por conservar sí sus intereses materiales, para ellos el resto es cuento y siguen con el estilo de la teoría del intercambio de espejitos y collares por concesiones y “perros del hortelano”.

A pesar del poder imperial y sus lacayos, tenemos la esperanza que el pueblo organizado, en su momento, exigirá las correcciones en la administración de la vida, como es la conservación ambiental, no creando fondos económicos para mitigar catástrofes como “la compra de carbono” creada por ONU, tal vez para aliviar coyunturalmente así sus conciencias y seguir con lo de “pago y sigo contaminando”, sino cogiendo al toro por las astas, manteniendo el equilibrio en los ecosistemas, protegiendo y conservando la vida, impidiendo la explotación de minerales e hidrocarburos con insumos no degradables como el cianuro y mercurio, para ir tras el “oro verde” que no usa estos venenos, con la reforestación de nuestra rica Amazonia (cerca de 8 millones de ha. deforestadas en nuestro país en los últimos 50 años). No resulta muy satisfactorio que La Libertad sea, en este primer trimestre, el primero en producción de oro con 15.9 toneladas cuando el mapa de pobreza de esas zonas sigue igual y las grandes empresas mineras sigan pagando tributos en Lima, desdibujando la realidad regional.

Un nuevo Día Mundial del Ambiente de fobia pero con la esperanza de vida como nos lo han demostrados los niños y púberes escolares de Laredo, con quienes hemos terminado un programa de Liderazgo Ambiental Escolar, por ellos debemos renovar el compromiso de seguir en la lucha. Bravo por los escolares laredinos!!!

(*)Gerente Regional de Recursos Naturales y Gestión Ambiental

Noticias. Gerencia Regional de Recursos Naturales y Gestión Ambiental

Taller: EcoEscuela 2010

Con la participación de 115 docentes de 45 instituciones educativas de la provincia de Trujillo, se dio inicio a **ECOESCUELAS 2010** el día sábado 24 de abril, programa creado y ejecutado por la Corporación José R. Lindley y promovido por la Gerencia Regional de Recursos Naturales y Gestión Ambiental del Gobierno Regional La Libertad.

ECOESCUELAS es un programa orientado al reciclaje de botellas plásticas PET1 en las instituciones educativas; en él, los centros educativos participantes son implementados con un set de reciclaje comprendido por: un tacho plástico para el acopio, una saca plástica para el almacenamiento y banderolas de identificación de la I. E. participante.



Taller: Mercado de Carbono como alternativa de solución empresarial en La Libertad



Los días **27 y 28 de abril** se llevó a cabo el Taller "El Mercado de Carbono como nueva Oportunidad de Proyectos Ambientales para la Zona Sur del Perú", se enmarca en el "**Proyecto Carbón 2012**" del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el cual es implementado en el Perú con la colaboración del Ministerio del Ambiente (MINAM), Autoridad Nacional Designada del MDL, y el Fondo Nacional del Ambiente (FONAM), como entidad encargada de promover el Mercado de Carbono y la Gerencia de Recursos Naturales y Gestión Ambiental de La Libertad.

Taller: ECOEFICIENCIA DESDE LA ESCUELA

El día **19 de mayo** del año en curso, La Gerencia Regional de Recursos Naturales y Gestión Ambiental en coordinación con el MINAM, realizaron el taller de capacitación a docentes y directores de las instituciones educativas de diferentes provincias de La Libertad, en lo referente a la formulación de proyectos educativos ambientales desde la óptica de la ecoeficiencia. La capacitación estuvo a cargo de especialistas del Ministerio del Ambiente y contó con la participación de 86 docentes y directores.

Taller: JORNADA VOLUNTARIADO AMBIENTAL JUVENIL

Taller de preparación de jóvenes entre las edades de 17 a 23 años, con miras al Encuentro Nacional de Voluntariado Ambiental Juvenil, que se realizará en la ciudad de Lima. En esta jornada se elaboró el árbol de la juventud de La Libertad y se seleccionó a 11 jóvenes que nos representarán en la Ciudad de Lima durante el I Encuentro Nacional que se realizará en el mes de Setiembre. Se contó con la participación de 65 jóvenes representantes de 7 instituciones. Se realizó el día jueves 20 de mayo de 2010.





Taller: Validación de la propuesta del Plan de Manejo para la conservación del guanaco en la Reserva Nacional de Calipuy.

-PLAMACOG en la RNC-



El viernes 21 de mayo de 2010 se realizó el Taller: Plan de manejo para la conservación del guanaco en la Reserva Nacional de Calipuy-PROPUESTA.

En el Taller se presentó y validó el PLAMACOG en la RNC en presencia de representantes de diferentes instituciones públicas (locales, regionales y nacionales), y privadas, la cual se elaboró bajo la coordinación de la Gerencia Regional de Recursos Naturales y Gestión Ambiental del Gobierno Regional La libertad y el apoyo de la Jefatura de la Reserva Nacional de Calipuy, del Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado-SERNANP, este Plan fue enriquecido con el apoyo técnico de instituciones públicas(locales nacionales, regionales y distritales, centros de investigación (universidades y ONGs).

Personal de la Gerencia Regional de Recursos Naturales y Gestión Ambiental, Jefe de la Reserva Nacional de Calipuy, Jefe del Santuario Nacional de Calipuy y el Dr. Domingo Hoces (CONOPA)



El taller contó con la participación de representantes de instituciones de estudios superiores, jefaturas de la Reserva y el Santuario Nacional de Calipuy, Agrorural, Consejo Regional, Policía Ecológica, Sierra Norte, Instituto CONOPA, Colegios profesionales, PNUD.



La clausura de validación del PAMACOG en la RNC estuvo a cargo del Consejero Regional de Pacasmayo Luis Barba Vera, lo acompañan en la mesa de honor, el Gerente de la GRRNGA Ing. José Julca Hashimoto, el Jefe de la RNC Blgo. Fredy Abanto Terrones y el Dr. Domingo Hoces del Instituto CONOPA.

ICIJ revela lobbies de corporaciones y concesiones gubernamentales de ocho potencias contaminantes

Reportaje es el más reciente trabajo del Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ, por sus siglas en inglés). Organización busca profundizar lazos con periodistas de investigación en América Latina.

Enrique Flor (*), IPYS, Washington D.C.

Una investigación periodística que revela los lobbies de grandes corporaciones y las concesiones que les fueron otorgadas por los gobiernos de ocho potencias industriales es el más reciente trabajo divulgado por el [Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación \(ICIJ, por sus siglas en inglés\)](#) en coordinación con periodistas y medios de cinco continentes. ICIJ es un proyecto del Centro para la Integridad Pública (CPI), en Washington D.C.

La investigación se centra en la influencia y las presiones ejercidas por industrias contaminantes como el carbón y el acero, entre otras, que temen significativas pérdidas económicas si los gobiernos del mundo firman un tratado global para controlar emisiones de gases y disminuir los efectos del calentamiento global. Este acuerdo, auspiciado por las Naciones Unidas, será el sucesor del tratado de Kyoto de 1998 y se negociará a principios de diciembre en la ciudad de Copenhagen.

Desde Brasil a China pasando por Estados Unidos y la Unión Europea, las industrias contaminantes han contratado miles de lobbistas e invertido millones de dólares en campañas publicitarias y contribuciones políticas para debilitar las propuestas que los diversos países llevarán a Copenhagen, según la investigación de ICIJ.

El reportaje revela sorprendentes virajes políticos, como el que actualmente protagoniza el Congreso de

los Estados Unidos donde propuestas legislativas pretenden otorgar años de gracia a empresas que buscan seguir contaminando sin pagar una compensación en dinero. De acuerdo con la investigación, en [Estados Unidos hay 2,810 lobbistas](#) registrados para influenciar a los congresistas sobre temas de cambio climático – es decir, existen cinco lobbistas por cada miembro del Congreso.



“En su campaña presidencial Barack Obama dijo que las compañías que emitieran por encima de ciertos límites tendrían que pagar para hacerlo, pero gracias a los lobbies en Washington esas promesas se diluyeron”, afirma Marina Walker Guevara, vicedirectora de ICIJ, una red de más 100 periodistas investigativos en 50 países del mundo.

Desde su oficina ubicada a pocas cuadras de la Casa Blanca, Walker Guevara detalla que la investigación de cuatro meses incluyó 14 reporteros y se centró en un grupo de países y bloques económicos que jugarán un papel clave en las negociaciones de Copenhagen: China, Australia, Japón, Brasil, Canadá, Estados Unidos, India y la Unión Europea.

“Esta investigación muestra la influencia que ejercen intereses privados sobre políticas públicas ambientales que afectan a todos y que tienen que ver con la viabilidad del planeta”, dice la periodista de

origen argentino. En países como EE.UU., Canadá y Australia, los periodistas de ICIJ pudieron acceder a registros públicos de lobbistas, pero en países con menor apertura las dificultades para reportear fueron grandes. “En China, por ejemplo, es muy complicado porque los lobbies trabajan dentro de un grupo muy cerrado al interior del propio partido de gobierno, el partido comunista”, detalla.

Un proceso minucioso

En la sala de redacción del Centro para la Integridad Pública, un equipo de editores, verificadores de información (fact-checkers) y hasta abogados, liderados por David Kaplan, director de ICIJ, y Walker Guevara, han dedicado al menos un mes y medio a la edición de los artículos y corroboración de datos.

Esta metodología de trabajo –escrupulosa al máximo en cuanto a la verificación de información – le ha permitido al CPI enfrentar exitosamente demandas legales como la que le entabló un empresario ruso hace algunos años atrás. Tras varios años de litigio, el tribunal falló a favor de CPI; pero el juicio le hizo perder a CPI su seguro contra demandas de este tipo.

Walker Guevara explica que cada proyecto periodístico se planea estratégicamente, tanto la etapa de investigación como su presentación. “Para presentar temas que suelen ser complejos utilizamos la mayor cantidad de recursos visuales y herramientas digitales como gráficos interactivos, video o mapas que hacen más accesible la información”, afirma.

En plena sala de redacción del CPI, Walker muestra a IPYS un [mapa interactivo](#) que detalla los países con mayores emisiones de gases contaminantes. El lector puede elegir ver emisiones de acuerdo a cuatro criterios: emisiones históricas (en las cuales lideran EE.UU. y la Unión Europea), actuales (China es el mayor emisor), per cápita (Australia a la cabeza) e intensidad (China, Rusia, Sudáfrica). “Este tipo de recursos es más didáctico, más atractivo para los lectores”, enfatiza.

De acuerdo con Walker Guevara, ICIJ se encuentra en proceso de reclutar periodistas del Medio Este, China, Centroamérica y Sudamérica para sumarlos a su red investigativa y desarrollar trabajos a futuro.

ICIJ busca crecer en Latinoamérica

“En la Conferencia Latinoamericana de Periodismo de Investigación (Colpin), realizada en Lima (en agosto pasado) me impactó la solidez de la nueva generación de periodistas investigativos en la región. De manera particular me llamó la atención el trabajo que desarrolla Brasil con el uso del periodismo asistido por computadora”.

“Queremos expandir nuestra red a países como El Salvador, Guatemala, Costa Rica, Perú y Bolivia, entre otros”.

Los temas de investigación de ICIJ se suelen centrar en la investigación de la corrupción, el crimen organizado y seguridad, pero además el CPI, que fue fundado en 1990, ha venido desplegando esfuerzos para desarrollar temas de salud pública y medioambiente.

En el año fiscal 2007-2008, el CPI ha producido 74 investigaciones periodísticas y ganado 14 premios en Estados Unidos, según detalla el reporte anual de esa organización sin fines de lucro y en la que laboran 34 personas.

Sólo en el último año, el sitio web de CPI <http://www.publicintegrity.org/> generó 1.2 millones de visitas. Al respecto Walker recordó que los interesados pueden convertirse en seguidores de [ICIJ a través de Facebook](#), donde ya se han registrado cerca de 1,500 personas.

Web: <http://.ipys.org/index.php#>



Marina Walker, vicedirectora del Consorcio Internacional de Periodistas, proyecto que convoca a más de 100 periodistas investigativos en 50 países del mundo.



¿YA LLEGA EL CONTAGIO MINERO?



Por Humberto Campodónico

El superimpuesto a las ganancias de las empresas mineras será del 40% y su objetivo es que el alza de los precios de los minerales beneficie a toda la población, porque los recursos naturales son de la Nación. El ministro de Economía descartó las críticas de los empresarios, que dicen que el impuesto frenará la inversión minera; por el contrario, el impuesto permitirá seguir obteniendo importantes ganancias en el largo plazo, afirmó. Agregó, además, que los aborígenes tienen derecho a recibir una parte del impuesto a la ganancia de la renta de los recursos naturales.

¿Quién es este ministro de Economía? ¿Será boliviano, venezolano o ecuatoriano? ¿No tiene acaso un tufillo a Javier Diez Canseco, el padre Arana u Ollanta Humala?

Nada que ver. Se trata de Ken Henry, ministro de Economía de Australia, quien anunció este impuesto a principios de este mes, por las razones ya señaladas, a la que se añade la urgencia fiscal, pues se necesitan mayores ingresos para enfrentar la crisis internacional.



Y la cuestión es que, salvo unos meses en el II Semestre del 2008 en que bajaron fuerte, los precios de los minerales han seguido estando extraordinariamente altos, lo que ha vuelto a generar inmensas ganancias a los empresarios mineros, pero que no han sido compartidas adecuadamente, en este caso, con el gobierno australiano.

Dice la agencia Bloomberg que la propuesta australiana ha contagiado a otros gobiernos como Brasil, Canadá, India y Chile (Mining Tax 'Contagion' Set to Spread From Australia, 20/05/2010, www.bloomberg.com). Cierto, el gobierno chileno ha propuesto un impuesto temporal a las empresas mineras para que ayuden a la reconstrucción posterremoto, lo que podría costarle US\$ 1,200 millones en los próximos dos años a BHP Billiton, Xstrata y Anglo American (idem).

¿Y en el Perú? Pues nada de nada, como siempre. El actual gobierno continúa con la política de los anteriores y se niega a aplicar un impuesto a las sobreganancias mineras. Afirma que eso sería ir contra la estabilidad jurídica de los contratos-ley.

Ese argumento podría aplicarse a los contratos ya firmados. Aceptémoslo por un momento. Pero, ¿qué pasa con todos los nuevos contratos que se están firmando desde el 2006, como Toromocho de Chinalco, Majaz de Zijin, Tía María de Southern, Quellaveco de AngloAmerican y, más recientemente aún, la ampliación de Cerro Corona por Gold Fields y el nuevo gran descubrimiento de oro Chucapaca en Moquegua, de Buenaventura y Gold Fields.

¿Por qué no se ha modernizado la legislación –como se viene pidiendo desde hace años– para que los nuevos contratos contemplen mecanismos que permitan captar una mayor renta minera cuando los precios están altísimos? Por ejemplo, una regalía variable que vaya subiendo con el precio; o diversas tasas de impuesto a la renta, que se eleven cuando lo hacen los precios; o una participación del Estado en un porcentaje de las acciones. O alguna otra combinación, porque soluciones técnicas hay a pastos. El problema es la falta de voluntad política.

Si no existe una adecuada participación en la renta minera, ¿de qué sirve decir que “somos” el # 1 o el # 2 o el # 3 en la producción de los distintos minerales en el mundo? Ese “somos” se refiere a los mineros y no a “todos”. Y, ojo, esta “licencia económica y fiscal” viene después de la licencia social y de la licencia ambiental, que son prioritarias. El contagio minero debiera llegar rápido a nuestras costas para que los ingresos tributarios extraordinarios ayuden a cubrir el déficit fiscal. ¿No les parece?



"EL MINISTERIO DEL AMBIENTE DEBE TENER MÁS FACULTADES LEGALES"

ENTREVISTA A BEATRIZ MERINO

Defensora afirma que debe ser garante en conflictos con mineras
Lunes, abril de 2010

El primer ministro afirmó que Southern Perú no supo explicar a la comunidad de Islay las bondades del proyecto Tía María. ¿Concuerda con él?

Sí. Creo que la empresa pudo hacer un esfuerzo mayor, lo tendrá que hacer en este período de transición. Es evidente que los agricultores del valle del Tambo están convencidos de que el proyecto Tía María va a depredar el recurso del agua que les permite tener un valle agrícola muy próspero. No se hizo el esfuerzo de comunicar, se quiso cumplir con la formalidad de la audiencia pública, pero se llegó a ella en un ambiente de mucho rechazo.

¿Esta poca comunicación es el patrón de conducta de la nueva gran minería?

No. Pese a no ser el único, este tipo de casos es la excepción. La mayoría de proyectos extractivos mineros desarrollan un gran esfuerzo de comunicación.

Pienso en cerro Quilish, Tambo grande, Majaz, las quejas a Pluspetrol, la misma Bagua...

Esas son las excepciones, han captado la atención mediática por la violencia producida. Hay muchas mineras que tienen programas de responsabilidad social, gente quechua hablante, que han contratado antropólogos y hacen trabajos de inclusión social, aun mucho antes de iniciar la exploración.

La ley de explotación minera exige una licencia social de la comunidad. ¿No es un arma de doble filo para las empresas? Están sujetas a ello.

La ley no habla de licencia, sino de mecanismos de participación ciudadana. Quizá lo que pasó en Tía María es que la audiencia pública se vio más como una formalidad que como el elemento para que la ciudadanía participe y haga escuchar al Estado sus preocupaciones, y que a su vez la empresa pueda transmitir esa información. Por eso tiene que haber una reprogramación de los plazos. Deben ser razonables, en un proyecto que demora 20 años es indispensable tomarse el tiempo necesario para que 25 mil agricultores del valle de Tambo entiendan que puede existir un ordenamiento territorial que permita una coexistencia entre minería y agricultura.

Pero esa situación puede condicionar la inversión minera. Si les dicen que no...

Sucede que el mineral está generalmente donde hay agricultura o donde hay población rural de menores recursos, con educación limitada. Las asimetrías entre las grandes empresas y las comunidades generan estos desentendimientos. Ahí tiene que intervenir el Estado, no solo como un árbitro sino como un garante. Definitivamente, la organización del Estado que tiene que avanzar más es el Ministerio del Ambiente.

Que tiene poco que ver con los estudios de impacto ambiental de las mineras.

Los estudios de impacto ambiental los hace el Ministerio de Energía y Minas, que es percibido por el ciudadano como juez y parte.

¿Y lo es o no?

Por un lado promueve la minería y por otro aprueba el estudio de impacto ambiental que determinará si el proyecto contamina, depreda o no. En mi opinión el



garante debe ser el Ministerio del Ambiente, esa es su naturaleza y su función. En los próximos meses el Estado debe llevar a cabo esta reforma, es imprescindible.

No parece ser el talante de este gobierno ni de los anteriores.

En el gobierno anterior no existía el Ministerio del Ambiente. Mire, la gran minería está globalizada, cotiza en las bolsas del mundo, está sujeta a códigos de comportamiento internacional, no solo en materia de medio ambiente sino de derechos humanos. ¿Por qué el Estado Peruano no acompaña un proceso de tal naturaleza? Los accionistas de una empresa minera globalizada son sus principales fiscalizadores. A Majaz la sancionaron en la Bolsa de Londres. Una burocracia moderna debe manejarse con estándares ambientales que nuestra minería aún no tiene del todo, en particular en el tema del agua, el más sensible para la gente. Ahí hay indicadores objetivos. Si un proyecto cumple o no con estos sabremos si contamina o no. Nada es subjetivo.

¿Definitivamente el Ministerio de Energía y Minas (Minem) no es creíble?

No tiene esa credibilidad y por eso van surgiendo conflictos que generan violencia.

De sus conversaciones con el Gobierno, ¿están pensando en ese cambio?

Recuerde que la Defensoría del Pueblo impulsó la creación del Ministerio del Ambiente, éramos una voz solitaria y nos cayó todo tipo de críticas. Hasta que un día se creó. Ahora insistiremos con este tema. Se lo manifesté al primer ministro y escuchó amablemente. El Perú va a seguir captando inversión minera y creciendo. No queremos que esto se repita.

La Autoridad Nacional del Agua (ANA) indicó que Southern Perú planteó tres formas de utilización del recurso.

Sí. La utilización de aguas subterráneas, la creación de la represa de Paltiture y la desalinización del agua de mar. La propia ANA dice que el estudio de impacto ambiental presentado por la empresa solo desarrolla el uso de aguas subterráneas. Y recién en los últimos días del conflicto el Minem señaló que estas no se utilizarían. Hay que hacer un nuevo estudio de impacto ambiental que desarrolle las otras dos posibilidades.

Velásquez Quesquén ha dado un plazo de 90 días. ¿Es apresurado?

Los plazos deben ser razonables. No sé si la empresa tendrá las capacidades técnicas para desarrollar esas dos posibilidades. Pero una vez hecho esto, se tiene que transmitir esa información a campesinos muy sensibilizados, con talleres y explicaciones. No creo que ambas cosas puedan ocurrir en 90 días.

¿Entonces Southern ha regresado a cero?

Está en cero porque la propia empresa y el Minem dijeron antes de la reunión con el jefe del Gabinete y la población que no se usarían las aguas subterráneas.

Fueron seis días de bloqueo de la carretera y en seis horas de reunión entre los ministros y los pobladores se solucionó.

Eso demuestra que era fácil dialogar. La gran lección es que se llegó tarde, luego de la violencia. El bloqueo de carreteras es un acto ilegal, pero también un acto violento. Y las autoridades elegidas, el Gobierno Central llegan tras ello y ad portas de una intervención policial, que desde Bagua ya sabemos qué puede acarrear.

¿Cómo grafica la actitud del Gobierno?

Se dejó todo en manos del Minem. Por eso reclamo dar al Ministerio del Ambiente más facultades legales para intervenir, hay que fortalecerlo. Lo hizo en Madre de Dios y hubo diálogo.

Pero si el Minem anunció que Southern no utilizaría las aguas subterráneas dos días antes del diálogo con el primer ministro, ¿por qué ahí no se levantó el bloqueo?

El Minem pudo decirlo antes porque eso implicaba que denegaba el estudio y que la empresa debía hacer otro con las otras dos alternativas. Cuando ocurre una toma de carretera con 10 mil personas en un lugar lejano, la capacidad de comunicación es muy poca. Ya estaban en el nivel de la protesta y la violencia. Nosotros se lo dijimos a la población, pero nadie creía. Hubo desinformación. El Ministerio de Agricultura, a cargo de la ANA, también debió ejercer mayor liderazgo. Es un círculo perverso: se espera que explote el conflicto, que se tome la carretera y que ese sea el problema. Se quiere que la policía y los fiscales resuelvan el problema

Cuando en realidad ese no es el problema.

Claro, antes se debió pedir a la empresa que su estudio de impacto ambiental desarrollara las otras alternativas. Así se podía explicar a la gente de Islay que había dos opciones más.

Ese círculo perverso...

En honor a la verdad esa no es la dinámica en todos los procesos de participación ciudadana sobre los estudios de impacto ambiental. No todos generan violencia. Aparte de la mala comunicación de la

empresa y la lentitud del Gobierno, este es un año electoral. Hay personas antimineras que buscan protagonismo, no son todos. Las autoridades locales tienen que acercarse a su población.

¿Por qué Southern no exploró las otras dos opciones? ¿Por tacañería? ¿Son más caras?

[Ríe] No lo sé. Hoy la tecnología permite explotar sin depredar, sobre todo en proyectos como este, de gran rentabilidad.



¿Usted sabe que si seguimos cortando y dañando la naturaleza, en 20 años **NO** tendremos bosques?

Se escapa la vida del Golfo de México



Red de Prensa No Alineados

Por Joaquín Rivery Tur

Tres empresas transnacionales norteamericanas succionan la vida en aguas del Golfo de México por negligencias al operar la plataforma Deepwater Horizon, lo cual motivó la catástrofe que amenaza a varios estados de ese país.

La explosión que provocó el escape de crudo hacia la superficie marina tiene tres culpables bien identificados: BP (antigua British Petroleum), propietaria del yacimiento. La empresa Transocean, que tiene los títulos de la plataforma de aguas profundas donde se produjo el accidente y la transnacional Halliburton, la cual posee subcontrato para operaciones en la compleja instalación.

La agencia AFP reportó que el tubo de una milla de largo está extrayendo hacia la superficie un quinto del petróleo que emana, pero no menciona el daño provocado por los otros cuatro quintos del hidrocarburo en la fauna y la flora

del Golfo de México cuya extensión se desconoce.

Las tres empresas, citadas por el Congreso norteamericano, eludieron sus responsabilidades individuales por la vía de descargar las culpas sobre las otras. Sin embargo, todo el mundo considera que no se tomarán medidas drásticas, a pesar de reconocer la violación de numerosas regulaciones federales para la operación en el océano.

Habrá que esperar por demandas judiciales de posibles afectados en la costa, pescadores e instituciones ambientales.

Se trata de tres poderosas entidades capitalistas con centenares de hilos que las conectan a los políticos del Capitolio, asiduos receptores de las amplias donaciones de esas empresas petroleras.

Lo increíble es que el jefe de Operaciones de BP, Doug Sutilis, declaró a la prensa su gran satisfacción por poder quitar a las aguas del Golfo de México la quinta parte de la muerte que las asecha y las corrientes empujan hacia

Luisiana, Misisipi, Alabama y Florida.

Los expertos coinciden en que la catástrofe es peor que la sufrida no lejos de Alaska por el banquero Exxon Valdéz, a cuya empresa solamente impusieron multa de 500 millones de dólares a pesar de los enormes destrozos causados al ambiente, y las violaciones cometidas.

Si aquel accidente fue menor, ¿qué sucederá con este? Entonces miles de especies animales y vegetales de la región murieron por intoxicación o problemas relacionados con el derrame; muchos kilómetros de playas estaban impregnados por el crudo y los daños a la industria pesquera fueron incalculables. La expansión del crudo abarcó mil 120 kilómetros de costa y afectó la pesca, refugios de animales salvajes y parques nacionales en una de las regiones con más recursos naturales de Estados Unidos.

Fue tan grave que puso en peligro la cadena alimenticia garantizada por la pesca profesional. ¿Cómo será ahora que es mayor la catástrofe?

¿Continuará Estados Unidos tratando con mano blanda a los violadores que provocan desastres naturales de esta magnitud?



SIN PROPUESTA COMÚN ANTE CAMBIO CLIMÁTICO

Por Milagros Salazar

EQUILIBRAR EL CRECIMIENTO ECONÓMICO CON LA PRESERVACIÓN CONSTITUYE UN DESAFÍO PARA LA REGIÓN

Si un glaciar blanquísimo desaparece y sólo queda un cerro negro y pelado que irrumpe en el cielo azul de los Andes, no es que estemos perdiendo la oportunidad de registrar una bella foto de postal, sino que al morir el glaciar también los ríos se irán secando y las poblaciones —primero de las zonas rurales y luego de las ciudades— tendrán menos agua para vivir. Lo que está en juego en la lucha frente al cambio climático no son cuestiones paisajísticas, sino la vida de millones de personas. Casi siempre se piensa desde la gran capital que el cambio climático es un problema futuro, que afecta a terceros, a árboles y cerros que no tienen conexión con nosotros. Por esta lógica del “después” y del daño que “sólo sufre el otro pero no yo”, los líderes del mundo siguen postergando la decisión de asumir compromisos para enfrentar el origen del cambio climático.

América Latina y el Caribe es una de las regiones más vulnerables al cambio climático, sin embargo no tiene una estrategia común para hacerle frente.

Mientras que países andinos como Bolivia y Perú sufren inundaciones y sequías por la variabilidad de las lluvias o la deglaciación, los caribeños enfrentan la elevación del nivel del mar y la escasez de agua potable.

Pese a los efectos del calentamiento global, la región no tiene una propuesta común “por estar dividida ideológicamente y porque los países suelen responder a sus intereses”, asegura Manuel Pulgar Vidal, abogado de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental e integrante de la Plataforma Climática Latinoamericana.

SIN METAS NI PLAZOS

La Conferencia Internacional sobre el Cambio Climático que se realizó en diciembre del 2009 en Copenhague, Dinamarca, fue un fracaso porque los países industrializados no fijaron metas ni plazos específicos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) que producen el calentamiento global, y es probable que el escenario se repita en la próxima reunión a realizarse en Cancún, México, del 29 de noviembre al 10 de diciembre, según Pulgar Vidal.

Con la negociación entrapada fundamentalmente por EEUU y China, será difícil detener el alza de la temperatura por debajo de los 2 grados centígrados como recomienda el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas (IPCC, por sus siglas en inglés).

“Seguimos apuntando a 4 grados centígrados, y esto implica más riesgos para los países de América Latina y el Caribe. A algunos les será imposible adaptarse”, advierte Antonio Hill, experto en temas de cambio climático de la organización humanitaria Oxfam Internacional.

Para el uruguayo Gerardo Honty, investigador en energía y cambio climático del Centro Latinoamericano de Ecología Social, las diferentes realidades económicas, ambientales y productivas de nuestros países hacen difícil llegar a acuerdos.

Así, vemos “economías muy dependientes de la exportación petrolera (como Venezuela), de alta predominancia agrícola (como Argentina y Uruguay), pequeños Estados insulares altamente vulnerables (como los del Caribe), varios países con amplia presencia de bosques (Costa Rica, Paraguay, Brasil, Perú y otros)”, explica el experto en su informe “América Latina después de Copenhague”.

Por otro lado están los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) —Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua y Venezuela—, que tienen una posición frontal contra el modelo y consumo capitalista y para los cuales Copenhague sólo sirvió a los intereses de un grupo de países. ALBA exige que se negocie en el marco del Protocolo de Kyoto, que establece que los Estados firmantes deben reducir en conjunto 5.2% de sus emisiones entre 2008 y 2012 teniendo como base 1990. Al otro extremo están los que defienden el libre mercado y se ubican en las filas de la derecha o por lo menos coquetean con ella (Chile, Colombia, México y Perú) y que tuvieron una posición menos cuestionadora, al punto que ya se han adherido al controvertido Acuerdo de Copenhague que no retoma los compromisos asumidos en Kyoto para avanzar en las negociaciones.

Brasil, por su parte, es uno de los países emergentes que no desean que el control del cambio climático retrase su desarrollo económico junto con los otros países del denominado grupo BASIC: China, India y Sudáfrica. Fueron precisamente estos países los que negociaron con EEUU el Acuerdo de Copenhague fuera de los dos grupos de trabajo de Naciones Unidas y a espaldas de sus aliados, proponiendo 12 puntos sin metas cuantificadas de reducción de emisiones y un plazo tan genérico que se reduce a la expresión “tan pronto sea posible”.

Por estas razones, se ha logrado a lo mucho que los gobiernos latinoamericanos hagan alianzas “en torno a temas específicos”, explica Honty. Uno de esos casos es el

ACCIONES FRENTE A LA AMENAZA

Aunque en las negociaciones internacionales aún no se ha logrado una definición de vulnerabilidad, lo que va cobrando fuerza a la hora de priorizar el destino de los fondos de adaptación y mitigación es considerar el nivel de pobreza del país, explica Hill. En el Acuerdo de Copenhague, los países industrializados se comprometieron a aportar US\$30 millardos entre 2010 y 2012 y US\$100 millardos anuales al 2020.

Algunos gobiernos de la región están adoptando planes nacionales para adaptarse al cambio climático y desarrollando proyectos como parte del Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) establecido en el Protocolo de Kyoto, pero lamentablemente no se ha tenido los resultados esperados. ¿Por qué? Más del 70% de los bonos de reducción de emisiones que se otorgan con el MDL han sido adquiridos por países emergentes como Brasil, China y México y no por los industrializados, que son los responsables de las emisiones históricas de GEI. Por ello, se esperan mejoras con la implementación de REDD, precisa Pulgar Vidal.

También hay una respuesta desde las comunidades y sus conocimientos tradicionales. En el Perú los campesinos realizan cosechas de aguas. En Bolivia, se construyen camellones, plataformas elevadas de tierra de hasta dos metros rodeadas por canales que protegen de las inundaciones a las semillas y cultivos. En Colombia, se impulsan proyectos de reforestación, de defensas costeras y otros.

América Latina, como señala Honty, tiene el desafío de aceptar los contenidos del Acuerdo de Copenhague pero sólo como un primer paso a acuerdos definitivos y cuestionando la forma en que fue aprobado al margen de Naciones Unidas. De manera simultánea, insiste el experto, la región debe asumir una economía ecológicamente sostenible y por lo tanto aceptar reducir sus propias emisiones, ya que mantener un sistema económico que privilegia el consumismo tiene un costo muy alto: nuestra sobrevivencia.



Cambio climático...

pepino dulce



El "pepino dulce" *Solanum muricatum* Aiton, es una planta oriunda de la región andina y ampliamente extendida en nuestro país, donde se llevó a cabo su domesticación y se cultiva desde hace varios miles de años, cuyas evidencias se encuentran en las numerosas representaciones de su fruto en las cerámicas precolombinas.

Se han encontrado representaciones en vasijas del periodo Salinar 1,500 a.C. en los valles de la costa norte de Perú y en numerosos objetos de la cerámica Mochica.

El fruto de pepino se remonta a la era precolombina, que se extendió por todo el Tahuantinsuyo, siendo la planta importante entre los incas.

En los valles de Virú y Moche es común ver a los agricultores consumiendo este fruto.

Debido a la naturaleza suculenta del fruto y al pequeño tamaño de sus semillas no se han encontrado restos de pepino en yacimientos arqueológicos, los cuales sí se encuentran en representaciones del fruto en cerámicas de la cultura Nazca y Mochica, en el Museo de Antropología y Arqueología de Lima-Perú.

Existe una gran diversidad genética que da lugar a frutos de diversas formas, tamaños y colores, y plantas de "pepino dulce" que se pueden adaptar

a diversas condiciones climáticas y de cultivo pero lamentablemente en nuestro país van desapareciendo a ritmo acelerado debido a la introducción de cultivos foráneos, relegando su producción a pequeñas parcelas como un cultivo marginal. Cieza y León (1518-1554) relata la siguiente tradición sobre el inca Huayna Capac. "Y dicen que yendo por el hermoso valle Chayanta, cerca del Chimo, que es donde ahora está la ciudad de Trujillo, estaba un indio viejo en una sembrera y oyó que pasaba el Inca por allí cerca, cogió tres o cuatro pepinos que con su tierra se los llevó y le dijo: Ancha Atunapu micuacampa, que quiere decir "Muy gran señor, come tu esto". Y que delante de los señores y demás gente, tomó uno de los pepinos y comiéndolo dijo delante de todos, por agradar al viejo Xuylluy, mizquí cay; que en nuestra lengua quiere decir "En verdad que es muy dulce esto", todos los presentes lo recibieron con aceptación.

Existen antecedentes de su introducción de esta planta en España al final del siglo XVIII y aunque envíos anteriores sufrieron diversas vicisitudes se sabe que en 1788 llegaron semillas de pepino dulce a Cádiz y en 1776 al jardín botánico de Madrid procedentes de Perú, datándose la primera catalogación en 1785.

Hace unos pocos años ha renacido el interés por este cultivo iniciándose intentos para introducirlo en diversos países como Nueva Zelanda, Australia, Estados Unidos o España.

En lengua quechua estos frutos se denominan "Cachum" y "Xachum" en aymará, español: pepino dulce, pepino, mataserrano; inglés: Melon Pear, Melon Shrub, Pear Mellon

USOS

El pepino es sumamente versátil en su uso, puede ser consumido como refresco, aperitivo, entrada o postre.

Algunos cultivares tienen frutos muy aromáticos, lo que los hace aptos para la preparación de postres. También se incluye en diversas recetas para salsas.

El pepino dulce también puede ser utilizado en la elaboración de helados, conservas o enlatados. La utilización del pepino dulce para elaborar zumos tanto solo como mezclado con otras frutas también ha sido descrita.

Otro uso para el pepino dulce puede ser como planta ornamental y algunos cronistas le atribuyeron ciertas propiedades medicinales.

NUTRICIÓN

Es importante como fuente de vitamina C, tan bueno como cualquier cítrico, conteniendo alrededor de 35 mg. por cada 100 gr. Además suministra una apreciable cantidad de vitamina A.

El fruto es 92% agua y 7% carbohidratos y los niveles de concentración son del orden de 10 a 12 Brix.

EL PRETEXTO CLIMÁTICO

1970-1982: La ecología de guerra

ABRIL DE 2010

Por Thierry Meyssan*

El discurso ambientalista apareció en la escena política internacional a principios de los años 1980. Esencialmente positivo, rápidamente se convirtió en atributo indispensable del poder legítimo. Los más importantes jefes de Estado o de gobierno lo han hecho suyo en algún momento de sus carreras. Las transnacionales más contaminadoras han financiado abundantemente los órganos de la ONU vinculados a la protección del medio ambiente. En este artículo, que presentamos en 3 partes y que no será probablemente del agrado de los ecologistas ni de sus adversarios, Thierry Meyssan hace un recuento de la perturbadora historia de la retórica ambientalista, que a menudo ha servido para manipular las buenas intenciones o el miedo al futuro como medio de justificar polémicas decisiones militares o económicas.



El presidente Gerald Ford, el secretario de Estado Henry Kissinger y el consejero para la seguridad nacional Brent Scowcroft. Después de haber estudiado las consecuencias del calentamiento climático, los tres decidieron, a finales de 1974, que Estados Unidos tenía que hacer de la reducción de la población mundial uno de sus objetivos estratégicos.

El presidente Gerald Ford, el secretario de Estado Henry Kissinger y el consejero para la seguridad nacional Brent Scowcroft. Después de haber estudiado las consecuencias del calentamiento climático, los tres decidieron, a finales de 1974, que Estados Unidos tenía que hacer de la reducción de la población mundial uno de sus objetivos estratégicos. La conferencia de Copenhague sobre el medio ambiente fue el ejemplo por excelencia del abismo que existe entre la realidad de este tipo de evento y la imagen de él que nos ofrecen los medios.

Antes de la conferencia, numerosas personalidades aseguraban que el mundo se iba a acabar al día siguiente si no se hacía algo y calificaban la cumbre de «última oportunidad para la humanidad». Pero cuando ese encuentro se terminó sin alcanzar un acuerdo de obligatorio cumplimiento, esas mismas personalidades aseguraron que la situación no era tan grave, que se alcanzaría el acuerdo en futuros encuentros y que la Apocalipsis podía esperar un poco más.

Los principales medios de difusión ni siquiera dieran explicación alguna sobre el brusco viraje. Simplemente, pasaron la página. Para entender lo que realmente sucedió en Copenhague y lo que realmente está en juego cuando se habla de la «amenaza climática» es necesario mirar hacia atrás y pasar en revista todo el proceso que dio como resultado el surgimiento de esta nueva ideología y desembocó en el show de Copenhague.

Nuestro objetivo no es abordar aquí las consecuencias de los cambios climáticos, que durante siglos han llevado a los hombres a desplazarse de una región a otra, ni predecir los próximos cambios climáticos y las migraciones que han de provocar.

Concentraremos nuestra atención en otro aspecto del asunto:

¿Cómo es que los eslóganes de unos se transforman en mentiras que todos compartimos?

¿Cómo se usa la supuesta ciencia para disimular la manipulación política?

Y finalmente, ¿cómo pueden derrumbarse de pronto los falsos consensos?

A lo largo de 40 años, las cuestiones vinculadas al medio ambiente han sido manipuladas con los más diversos fines políticos por Richard Nixon, Henry

Kissinger, Margaret Thatcher, Jacques Chirac y Barack Obama.

Ninguno de esos líderes creía que los cambios climáticos son imputables a la actividad humana. Si aceptaban esa premisa era en función de otros intereses. Veamos la historia de la ecología como área de enfrentamiento de las grandes potencias.

oportunidad de expresar su oposición a la guerra de Vietnam. Para el diplomático birmano, al igual que para muchos asiáticos, el respeto por el medio ambiente es indisoluble del respeto por la vida humana y forma parte de una búsqueda de la armonía que debe poner fin a las guerras. U-Thant implanta el «Día», pero ningún Estado sigue su recomendación.

El secretario general de la ONU organiza de todas formas una pequeña ceremonia en la que hace sonar la campana japonesa de la paz en el palacio de cristal y declara: «Que sólo haya en el futuro días de paz y alegría para nuestra nave espacial Tierra, que sigue viajando y rotando en el frío espacio con su cálida y frágil carga de vida.» [1]

No se registra entonces ninguna reacción directa por parte de Washington

Sin conexión aparente con lo anterior, Gaylord Nelson, senador por el Estado de Wisconsin, propone aplicar las técnicas de movilización de la izquierda estadounidense contra la guerra de Vietnam a las cuestiones medioambientales estadounidenses. Y proclama el miércoles 22 de abril de 1970 como... «Día de la Tierra» [2].

Siendo Nelson miembro del partido demócrata, nadie denuncia la manipulación. Por el contrario, la prensa dominante se hace eco de su llamado y le aporta su apoyo

El *New York Times* expresa su regocijo: «La creciente preocupación ante la crisis medioambiental recorre las universidades del país con una intensidad que, de mantenerse, pudiera llegar a eclipsar el descontento estudiantil contra la guerra de Vietnam» [3].

Más de 20 millones de estadounidenses participan en el evento, que consiste ante todo en limpiar ciudades y zonas rurales de los desechos amontonados. Para el presidente Richard Nixon y su omnipresente consejero Henry Kissinger se trata de un éxito inesperado.

Se demuestra así que es posible crear un movimiento diversionista capaz de competir con el movimiento antibelicista y de desviar la energía de los manifestantes hacia otros combates. La ecología tiene que apoderarse del lugar que ocupan el pacifismo y el tercermundismo.

Esta versión estadounidense del «Día de la Tierra» logrará reemplazar exitosamente a la celebración que proponía la ONU.

El senador Nelson exhorta a los manifestantes a declarar «la guerra por el medio ambiente» (sic) [4].

U-Thant, secretario general de la ONU proclama el «Día de la Tierra» como forma de protesta contra la guerra de Vietnam (a sus espaldas, la campana japonesa de la paz, durante la primera celebración).

Todo comienza en 1969. El militante pacifista estadounidense John McConnell propone a la UNESCO la proclamación de un «Día de la Tierra» que debe celebrarse durante el equinoccio de primavera y en forma de día feriado mundial, para fortalecer el espíritu de unidad entre todos los seres humanos a través de todo el planeta.

Su sueño obtiene el apoyo del secretario general de la ONU, U-Thant, quien lo ve como una nueva

EL DÍA DE LA TIERRA



Bajo su influencia personal, las asociaciones estudiantiles demandan un cambio en las prioridades del momento y que una parte de los presupuestos destinados a la Defensa se transfiera a la protección del medio ambiente. Al hacerlo están renunciando, en particular, a la condena de la guerra de Vietnam y a la condena del imperialismo en general. [5] Rápidamente, los republicanos logran imponer varias leyes sobre la calidad del aire y del agua, así como otras a favor del desarrollo de los parques naturales y de la protección del patrimonio natural. El presidente Richard Nixon crea una Agencia Federal de Protección del Medio Ambiente (US EPA, siglas en inglés), mientras que 42 Estados de la Unión institucionalizan la celebración anual del «Día de la Tierra».



En ocasión del primer «Día de la Tierra» (Denver, 22 de abril de 1970), el senador estadounidense Gaylord Nelson lanza un llamado a declarar «la guerra por el medio ambiente». A sus espaldas, la bandera del movimiento diseñada por Ron Cobb en base a la bandera de los Estados Unidos. En lugar de las estrellas aparece un símbolo que conjuga las letras E y O, haciendo así referencia a una Organización del Medio Ambiente. Se exhorta a la juventud a asumir la defensa de esta bandera, en vez de quemar la bandera de las barras y las estrellas.

La ecología se convierte, en lo adelante, en una «preocupación» de Washington y requiere por lo tanto un tratamiento especial en el plano internacional, sobre todo con vistas a neutralizar el movimiento antibelicista en el resto del mundo 1972: Estocolmo, la primera «Cumbre de la Tierra» y el Club de Roma

En 1972, la ONU organiza en Estocolmo su primera conferencia sobre el medio ambiente humano, posteriormente conocida como la primera «Cumbre de la Tierra» [6].

El canadiense Maurice Strong es designado para ocupar el puesto de secretario general de la

conferencia, responsable de los trabajos preparatorios.

Este alto funcionario dirigía la Agencia canadiense de Desarrollo Internacional [7], administración hermana de la USAID y que, al igual que esta última, sirve de pantalla a la CIA [8].

Al ocupar además el puesto de administrador en el seno de la Rockefeller Foundation, Strong encarga a esta última el documento preparatorio de la conferencia *Only One Earth. The care and maintenance of a small planet* (En español, “Una sola Tierra: cuidado y preservación de un pequeño planeta”), redactado por la economista británica Barbara Ward y el biólogo franco-estadounidense René Dubos. Es evidente que los recursos del planeta no son lo suficientemente abundantes como para permitir que toda la humanidad tenga el mismo nivel de desarrollo económico. Es necesario tomar medidas de carácter conservacionista.

Aunque el tema no está todavía a la moda en ese momento, 113 Estados participan en la Cumbre. Sólo dos jefes de Estado asisten a ella: Olof Palme, primer ministro de Suecia (país sede del encuentro), e Indira Gandhi, primera ministra de la India. Se trata de dos resueltos adversarios de la política imperial estadounidense que son también resueltamente contrarios a la guerra estadounidense contra Vietnam.

Lejos de remar en la dirección prevista, las conclusiones que estos dos jefes de Estado sacan de la reflexión de la Rockefeller Foundation es exactamente inversa a la de los autores del informe. Olof Palme e Indira Gandhi afirman que si los recursos naturales no permiten extender a todo el mundo el nivel de desarrollo occidental, no es porque el desarrollo para todos sea una meta imposible sino porque el modelo occidental es inadecuado y debe ser condenado [9].

Lo cual implica que no son los pobres sino los ricos los que están poniendo en peligro el planeta.

El testimonio de los habitantes de la isla japonesa de Minamata —contaminados, a través del pescado que les sirve de alimento, por el mercurio proveniente de los desechos industriales [10]— da a conocer al mundo entero los peligros de un capitalismo sin conciencia.

La conferencia afirma que los problemas del medio ambiente van más allá de los marcos nacionales y de los bloques, exigen una cooperación internacional. Los participantes deciden entonces la creación del



Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Como las cosas están bien organizadas, los anglosajones se apoderan poco a poco del tema. Proponen poner al fiel Maurice Strong a la cabeza del PNUMA y que la sede del nuevo programa de la ONU se instale en Nairobi (Kenya), donde Strong había comenzado su carrera como representante de la compañía petrolera CalTex.

Se restablece el orden. Los participantes a esta primera Cumbre se dan cita para pasar revista a la situación dentro de 10 años.

El multimillonario David Rockefeller milita por el cese del crecimiento mundial. Apadrina un *think tank*, el Club de Roma [11] que paga la realización de un estudio por el equipo de Dennis Meadows (Massachusetts Institute of Technology), estudio que se publica bajo el título *The Limits to Growth* [Título en español: Los límites del crecimiento] y se convierte en un best seller, un éxito de venta en las librerías.

El estudio retoma la interrogante de Thomas Malthus (1766-1834) en cuanto a si el crecimiento de la población y el consumo de esta es superior a la producción de riquezas.

Malthus planteaba este problema a la escala de las islas británicas mientras que el Club de Roma lo amplía a todo el planeta.

¿Qué será de la humanidad si la población sigue creciendo de forma casi exponencial y consumimos los recursos naturales no renovables de la Tierra?

En algún momento enfrentaremos una carencia de recursos y nuestro sistema se derrumbará.

Esta reactivación del malthusianismo en los años 1970 parece sorprendente dado que ya en aquel momento los historiadores de la demografía habían comprobado de forma convincente que el crecimiento de la población varía según los grupos humanos y que la tasa de fecundidad de las mujeres disminuye considerablemente a partir del momento en que estas tienen acceso a la educación.

Poco importa. El Club de Roma se apodera de los debates del PNUMA y enfoca la atención sobre la cuestión de los recursos no renovables en un mundo acabado.

Más allá de las críticas metodológicas formuladas contra los modelos matemáticos no diferenciados del Club de Roma, y a pesar de las lógicas esperanzas en cuanto a la posibilidad de resolver el problema gracias al progreso de la ciencia y la técnica, la opinión pública occidental se interroga en cuanto a la fragilidad de su propio sistema de desarrollo económico, sobre todo teniendo en cuenta que

enfrenta en ese mismo momento una escasez temporal de petróleo, durante la guerra israelo-árabe de octubre de 1973.

En Washington, el consejero de seguridad nacional Henry Kissinger encarga un informe sobre la cuestión [12].

De manera nada sorprendente, el informe viene a confirmar lo que piensa la Casa Blanca: el problema no son los Estados ricos sino los países pobres.

El informe señala: «No sabemos si el desarrollo técnico permitirá alimentar a 8,000 millones de personas, y mucho menos a 12,000 millones en el siglo 21.

No podemos estar completamente seguros de que en la próxima década no aparezcan cambios climáticos que creen considerables dificultades para la alimentación de una población que sigue creciendo, especialmente en los países en vías de desarrollo que viven en condiciones cada vez más marginales y vulnerables.

Existe en definitiva una posibilidad de que el desarrollo de hoy se dirija hacia condiciones malthusianas en numerosas regiones del mundo» [13].

Sobre esa base, Washington decide condicionar la ayuda destinada al desarrollo económico del Tercer Mundo a la aplicación de programas para el control de los nacimientos, así como orientar en ese mismo sentido la acción del Fondo de las Naciones Unidas para la Población y prestar apoyo a ciertos movimientos feministas a través del mundo.

La corriente ideológica de Rockefeller no se designa como «malthusiana» sino como «neo-malthusiana» ya que predica la difusión de la píldora anticonceptiva y el uso del aborto, soluciones que habrían horrorizado al pastor Malthus, partidario de la abstinencia obligatoria.

Esa doctrina parece sin embargo más comprensible si la situamos en su contexto histórico. A finales del siglo 18, el hambre asola Inglaterra.

La ley obliga a las parroquias a alimentar a los pobres, lo que provoca el empobrecimiento de la parroquia del pastor Malthus, quien observa que la fertilidad de los pobres es muy superior a la de los ricos.

Como consecuencia, los pobres son cada vez más numerosos, lo cual hace pensar que la carga que representan para la comunidad seguirá creciendo de forma exponencial mientras que los ingresos de la parroquia crecen sólo aritméticamente. Inexorablemente llegará un momento en que ya no

será posible seguir alimentando a los necesitados y estos harán entonces una revolución, como en Francia.

En plena guerra fría, los neo-maltusianos siguen el mismo razonamiento, con el temor de que en el nuevo contexto las multitudes hambrientas caigan en brazos del comunismo soviético.

Los neo-maltusianos emprenden una crítica del liberalismo y exigen que se implemente la protección del capitalismo mediante la imposición simultánea de un control estatal sobre el acceso a los recursos naturales mundiales y de una disminución autoritaria de la demografía del Tercer Mundo.

Volvamos ahora a la crisis petrolera de 1973. En Estados Unidos e Israel surgen inquietudes en cuanto al medio de presión del que disponen los países árabes productores de petróleo.

Henry Kissinger, Edward Luttwak y Lee Hamilton militan a favor de la protección por la vía militar del acceso de Estados Unidos al petróleo del Golfo. En 1979, Estados Unidos sigue enfrentando dificultades económicas.

En la Casa Blanca, el consejero para los Asuntos Internos, Stuart Eizenstat, aconseja utilizar a la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) como chivo expiatorio.

Finalmente, el presidente Jimmy Carter (miembro de la Comisión Trilateral, otro *think tank* financiado por David Rockefeller y dirigido por Zbigniew Brzezinski) pronuncia su célebre discurso sobre la crisis de confianza [14].

Subraya en ese discurso la necesidad de Estados Unidos de lograr la independencia energética para recuperar la confianza en su propio porvenir económico.

Seis meses más tarde, el propio Jimmy Carter anuncia que el acceso de Estados Unidos a los recursos energéticos que necesita la economía estadounidense ha sido elevado a la categoría de prioridad estratégica [15].

Esta decisión conducirá posteriormente a la creación del CentCom y a los intentos de rediseño del Gran Medio Oriente.



Durante la guerra estadounidense contra Vietnam, equipos de la US Air Force que tenían sus bases en Tailandia desencadenaron contra Laos una guerra climática que duró 5 años. Cada equipo se componía de 2 aviones C-130 escoltados por 2 F-4 (Foto tomada el 31 de julio de 1968 durante la incursión número 500).

En 1975, la caída de Saigón pone fin a la guerra en Vietnam y en el sudeste asiático. El posterior balance saca a la luz la guerra ambiental y climática que desató Estados Unidos sobre esa región.

A pedido del Pentágono, las firmas Dow Chemical y Monsanto fabricaban los llamados «herbicidas del arco iris».

El más célebre, el «agente naranja», se fabricaba a base de dioxina. Estos productos químicos fueron utilizados masivamente y durante largos periodos de tiempo, primeramente para destruir los arrozales y sembrar así el hambre entre la población y después para destruir las selvas que servían de refugio a los guerrilleros (Operación Ranch Hand). Resultado: 2,5 millones de hectáreas envenenadas y 5 millones de personas afectadas con diversos grados de contaminación [16].

El Pentágono también ordenaba bombardear las nubes con yoduro de plata para provocar lluvias torrenciales sobre el territorio de Laos, alargar la temporada del monzón e impedir así el uso de la ruta Ho Chi Minh, que garantizaba el aprovisionamiento de la guerrilla en Vietnam del sur (Operación Popeye) [17].

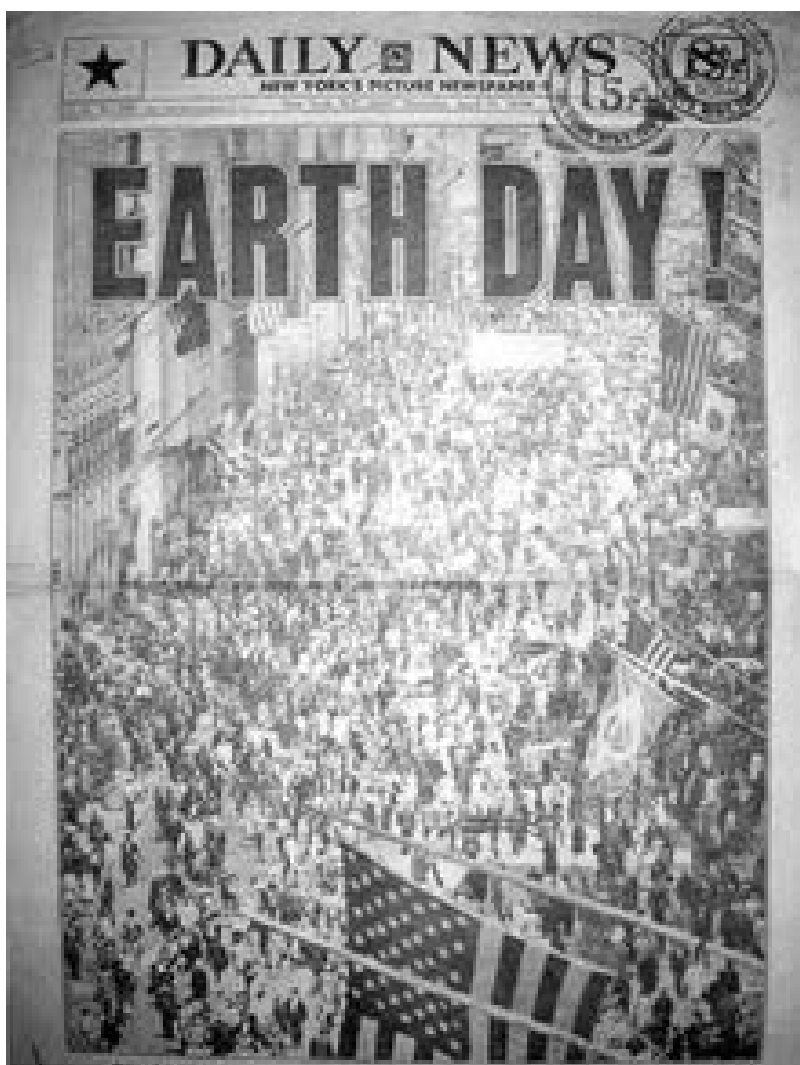
Estados Unidos y la Unión Soviética deciden de común acuerdo que, antes de emprender cualquier discusión sobre los temas ecológicos, es indispensable excluir de ellas las guerras ambientales y climáticas.

Sin previa concertación internacional, Washington y Moscú redactan entonces la Convención sobre la Prohibición del uso de técnicas de modificación del medio ambiente con fines militares o con cualquier objetivo hostil.

La Asamblea General de la ONU adopta a regañadientes ese texto a finales de 1976. Pero el documento está redactado de manera que las dos superpotencias se reservan diversas vías para eludir la prohibición que ellas mismas acaban de imponer a los demás Estados.

En lo adelante, las guerras ambientales y climáticas ni siquiera existen.

Por lo tanto... no hay por qué hablar de ellas.



La versión estadounidense del «Día de la Tierra» permite a la clase dirigente desviar de su objetivo a los militantes que se oponían a la guerra estadounidense contra Vietnam. La imagen muestra la primera plana del Daily News en Nueva York.

FENÓMENO DE EUTROFIZACIÓN

Por Lic. Marcos Rodríguez Alayo (*)

I. DEFINICIÓN:

Lo Definimos desde dos puntos de vista.

a) Según la Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo (OCDE – 1982).

La Eutrofización es el enriquecimiento en nutrientes de las aguas, que provoca la estimulación de una serie de cambios sintomáticos, en los que se incrementa la producción de algas y macrófitos, y esto lleva al deterioro de la calidad del agua y da como resultado la no utilización de este tipo de agua; pero este proceso se ha considerado como algo natural durante millones de años, donde un pantano recibe aportes de la cuenca y drenajes, que consiste en nutrientes y sedimentos y esto con el tiempo se transforma en ciénaga.

b) Eutrofización cultural:

Es determinada con la intervención del hombre, la cual debido a sus necesidades transforma su entorno con las descargas de aguas servidas, que son ricas en nutrientes las cuales contribuyen a un cambio trópico en el cuerpo receptor; otro ingrediente es el exceso de fertilizantes los cuales son ricos en fósforo sean naturales o químicos; la deforestación también influye en las descargas de nutrientes ya que estas pasan por una tierra que no tiene protección, lavan la capa fértil y llevan consigo los nutrientes de las mismas.

2. EL PROBLEMA DE LA EUTROFIZACIÓN.

Es conocido en el mundo la demanda de agua de buena calidad que aumenta cada día, y en muchos países desarrollados y en vías de desarrollo y esto se hace visible sobre todo en áreas densamente pobladas, las cuales producen un gran volumen de aguas servidas, donde a veces los sistemas de alcantarillado y de tratamientos no son los suficientemente efectivos por lo cual se produce una gran contaminación de fuentes de agua y en consecuencia se tiene una problemática que incide en la calidad y en los costos del agua tratada.

3. Síntomas y efectos de la Eutrofización:

- ✓ Aumento de la producción y biomasa de fitoplancton, algas asociadas y macrófitos.
- ✓ Modificación de las características del hábitat debido a la transformación del conjunto de plantas acuáticas.
- ✓ Sustitución de especies icticas deseables (por ejemplo salmónidos en los países occidentales) por otras menos cotizadas.
- ✓ Producción de toxinas por determinadas algas.
- ✓ Desoxigenación del agua especialmente al finalizar la situación de proliferación de algas, lo que ocasiona una mortalidad e peces.

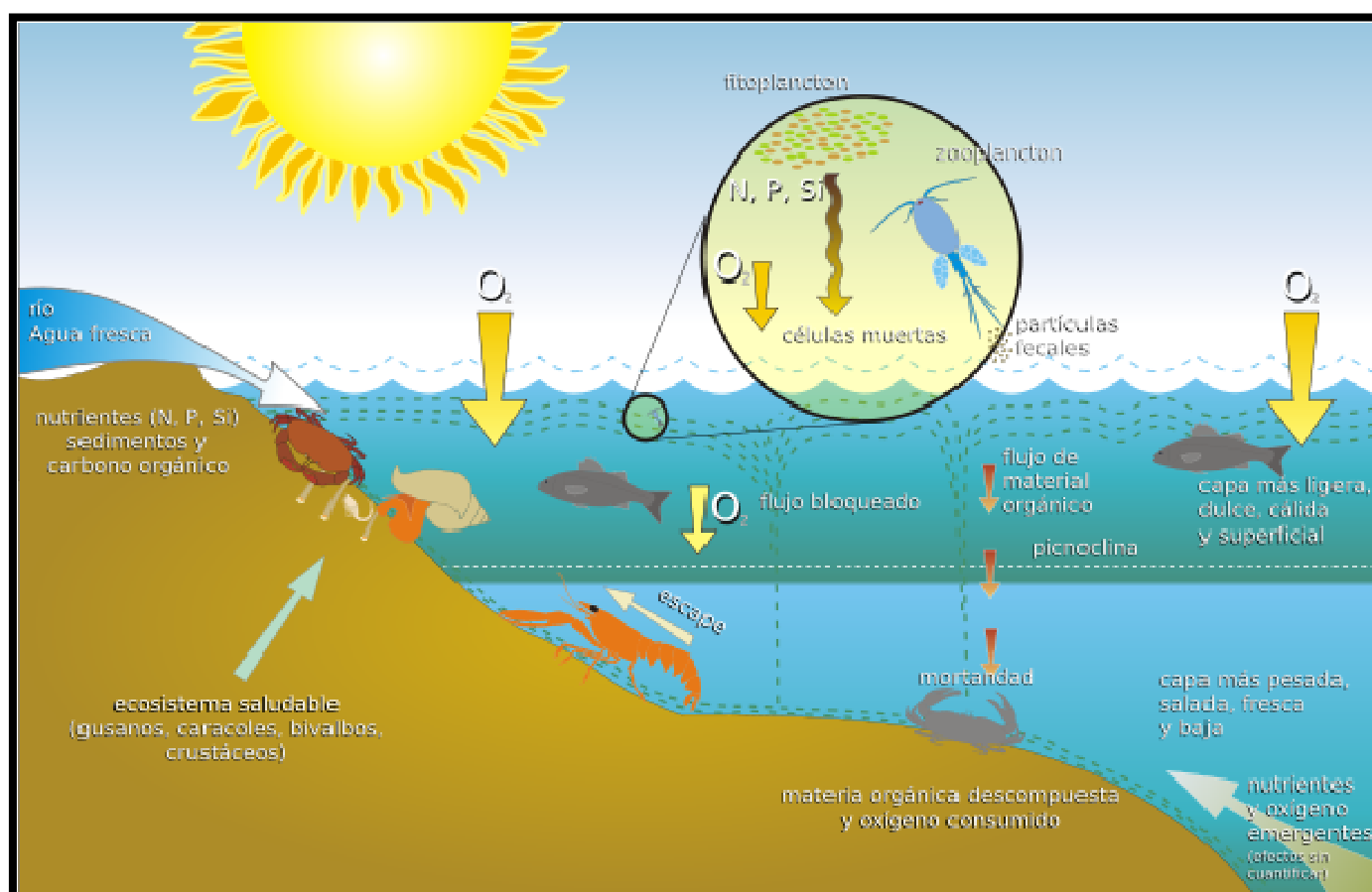
- ✓ Colmatación de canales de riego por malas yerbas acuáticas.
- ✓ Reducción de las posibilidades de utilización de agua para fines recreativos debido a malos olores ocasionados por la descomposición de algas.
- ✓ Impedimento a la navegación debido al crecimiento de densas masas de malas algas.
- ✓ Pérdidas económicas debido a la modificación de las especies icticas por mortalidad de peces.

4. CONSECUENCIAS GENERALES.

- ✓ Restricciones en el uso del agua.
- ✓ Alteraciones y olores desagradables.
- ✓ Alteraciones en flora y fauna acuática.
- ✓ Resurgimiento de la pirámide trópica de los ríos.
- ✓ Alteraciones del ciclo del nitrógeno.

5. EFECTOS QUE CONCENTRA.

- ✓ El nitrógeno en todas sus formas estimula el crecimiento (eutrofización del agua).
- ✓ Concentra:
 - a) **Amoniaco:** Tóxico y consumidor de oxígeno.
 - b) **Nitritos:** Tóxico a muy bajas concentraciones.
 - c) **Nitratos:** Relacionados con el agua potable.
 - d) **Nitrógeno orgánico:** consumidor de oxígeno.



(*) trabajador de la Gerencia Regional de Recursos Naturales y Gestión Ambiental-La Libertad